

CONGRESO FUNDACIÓN ISONOMÍA



Soledad Murillo de la Vega es catedrática de Sociología de la Universidad de Salamanca.

Poder versus amor

Soledad Murillo de la Vega analizó, en el pasado congreso de la Fundación Isonomía, el poder de las mujeres y destacó que se ha hecho énfasis en las emociones femeninas como un mérito a ejercer en puestos de responsabilidad, aunque es necesario tener presentes las consecuencias de esta situación.

Poder, poderes y empoderamiento... ¿y el amor? ¡Ah, el amor! es el nombre que recibió el V Congreso Estatal que celebró la Fundación Isonomía el pasado mes de septiembre.

Entre las ponentes destacó la intervención de Soledad Murillo con una conferencia titulada *Alianzas y riesgos: El poder de las mujeres*.

Murillo articuló su ponencia en cuatro puntos entorno al concepto de poder. Consideró interesante compartir una serie de observaciones sobre el poder. Así, en primer lugar, planteó que el ejercicio del poder no está directamente relacionado en sus formas y usos con el género masculino o femenino, "si cabe una excepción sería en cuanto a la administración del tiempo profesional", destacó.

En segundo lugar, planteó que las diferencias entre hombres y mujeres, que haya podido percibir, estriban en la objetivación de las reglas que rigen en el espacio público, "mientras que las mujeres tendemos más a combinar objetivación con emocionalidad".

El tercer punto lo centró en "el énfasis que se ha hecho en las emociones femeninas como un mérito a ejercer en puestos de responsabilidad". "Es preciso precaverse con respecto a semejante idea y analizar sus efectos".

Finalmente, destacó que "otra diferencia entre hombres y mujeres radica en sus redes instrumentales, operativas y estratégicas de los primeros y sentimentales -con alguna excepción operativa y estratégica- por parte de las mujeres en una gran mayoría".

Lagarde defiende el feminismo de la sororidad

La antropóloga mexicana destaca que el empoderamiento contribuye a disminuir la vulnerabilidad de género y la violencia contra las mujeres

Marcela Lagarde fue, sin duda, una de las ponentes que más invitó a la reflexión con su intervención *La política feminista de la sororidad*. "La sororidad es una política feminista de alianza entre mujeres. Ha ido emergiendo a través de conflictos, desencuentros, enemistad y rivalidad que distancian a las mujeres, nos oponen, nos aíslan y nos colocan ante situaciones que impiden la cohesión y la acción conjunta para enfrentar los enormes retos que implica eliminar todas las formas de opresión contra las mujeres y, al mismo tiempo impulsar el adelanto, el empoderamiento de cada una y del género", explicó.

La antropóloga mexicana destacó que "un conjunto de hechos distancian y enemistan a las mujeres en la sociedad". Para Lagarde, "la admiración de la otra mujer, de las otras, juega un papel central como estímulo de la credibilidad de las mujeres. Mirar mujeres empoderadas permite sentir que es posible y hace suponer a quien observa, que ella también puede".

EMPODERAMIENTO

Así, la prueba de la eficacia de la emancipación de género está en las mujeres empoderadas. "Por simpatía, sus logros y los signos de sus poderes vitales implícitos en su identidad convocan a otras a mujeres a intentarlo. Co-

mo en estos procesos se compromete la autoestima de género, cuando fluye la afinidad entre las mujeres, el empoderamiento de unas produce en otras mujeres orgullo por ella, por las otras, por nosotras", afirma Lagarde, quien añade que "el género se empodera cuando más mujeres se miran en el espejo de las otras y se reconocen".

En este sentido, incide en que "el género se empodera cuando el disenso entre mujeres y entre mujeres y hombres se centra en abatir la misoginia, el machismo, la homofobia y no refuerza al sexismo, sino que funciona como el soporte de un nuevo pluralismo ideológico y existencial como base del reconocimiento de la diversidad, fundamento de la sororidad, la alianza colectiva, política entre nosotras para eliminar la opresión y lograr nuestro bienestar".

La antropóloga subraya que "el empoderamiento contribuye a disminuir la vulnerabilidad de género y la violencia contra las mujeres al hacer que las mujeres se no se expongan a situaciones riesgosas, violentas y destructivas. Contribuye, asimismo, a impulsar el desarrollo social".

Una de las aportaciones más interesantes en relación a la política, la encontramos en esta afirmación: "El empoderamiento de las mujeres trastoca la política ya que al participar en ella buscamos ampliar los espacios políticos para otras mujeres y romper el principio de exclusión de género. Y, al hacerlo con acciones a favor del avance de las mujeres llevamos a dicha esfera, convencionalmente patriarcal, los intereses políticos de las mujeres que se abren paso a la par que desarticulan los contenidos patriarcales de la política".